

Catálogo Goering, “un detestable trofeo de caza”

JOAQUÍN M. GARCÍA CERRATO

El investigador francés Jean-Marc Dreyfus ha publicado el “Catálogo Goering”. Este libro recoge las 1.376 obras de arte que adornaban las paredes de la casa de Hermann Goering, número dos de Hitler, en Carinhall, cerca de Berlín. Laurent Fabius ministro de exterior de Francia describió la colección como “un detestable trofeo de caza”.

A pesar de que esta colección de Goering ha sido objeto de varios libros, los autores sólo tuvieron acceso a los archivos de la guerra de Estados Unidos o de Alemania, o la correspondencia del propio Goering con sus distribuidores. La importancia de este nuevo catálogo radica en que Dreyfus tuvo acceso y autorización del gobierno francés a publicar el libro de contabilidad de Goering. Este libro fue confiscado por las fuerzas francesas al final de la guerra y se encuentra en los archivos diplomáticos franceses. En él se recogen notas manuscritas de los oficiales nazis sobre la requisición (donde y cuando) y la calidad de las obras y notas sobre cuándo y a donde se llevaron las obras.

El libro traducido y reproducido por Dreyfus, abarca el periodo de 1933 a 1944. En él se enumeran mil trescientos setenta y seis cuadros. En cada obra está anotado el nombre del artista, el título y la descripción de la misma, su origen, si fueron adquiridas de forma le-



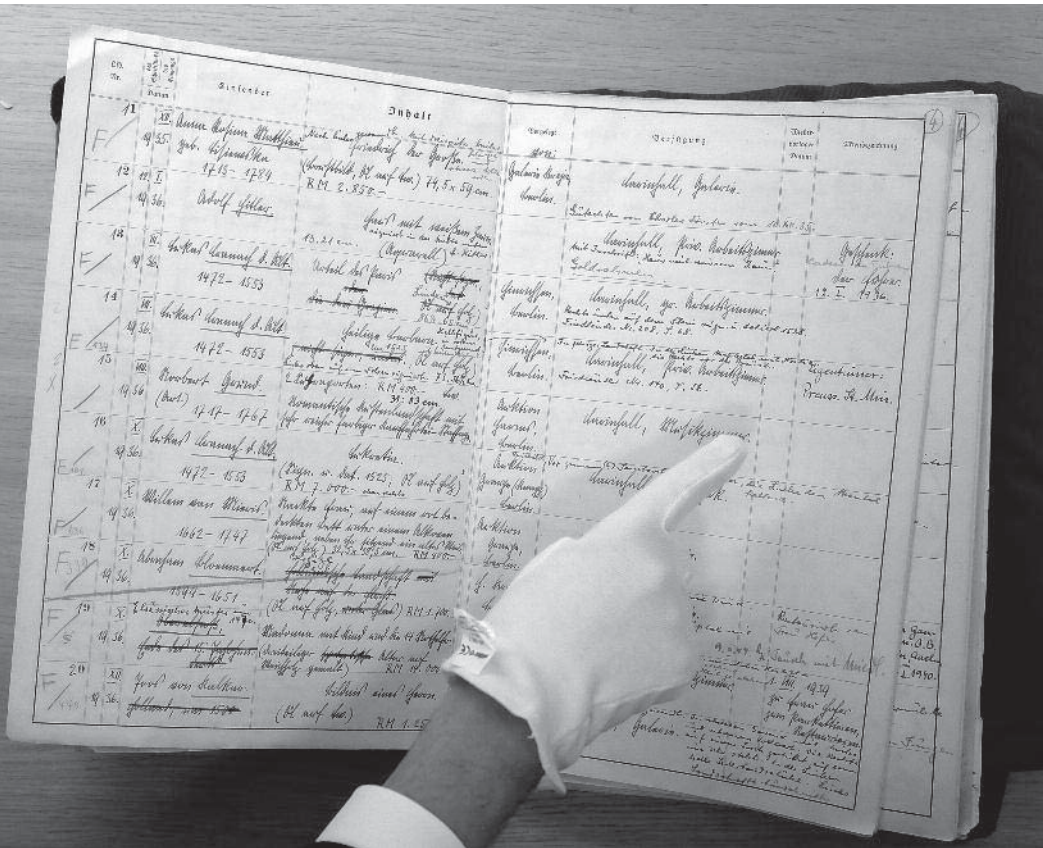
gal o mediante expolio, algunas también incluyen las valoraciones de las obras, el lugar donde se conservaba y números de clasificación. Para finalizar con fotografías de cada obra.

El catálogo se inicia en 1933 con dos cuadros italianos: una Venus de Jacopo de Barbari, y Diana y Calisto de Johann Rottenhammer, que trabajó para el emperador Rodolfo II. Durante los seis años siguientes la colección se amplió con compras y regalos.

El 12 de enero de 1937 la colección alcanza ya las 57 obras con un cuadro del Füh-

rer regalado por el propio Hitler por su cumpleaños. Entre ellas temas mitológicos y religiosos, paisajes, naturalezas muertas y grandes figuras de la historia alemana (del Duque de Sajonia hasta Bismarck pasando por el rey de Prusia Federico II).

Al comienzo de la guerra, en 1939, los nazis pusieron en marcha un ambicioso proyecto que pretendía devolver a Alemania todas las obras de arte robadas, según ellos, desde el siglo XVI y esparcidas por todo el mundo. Otto Kümmel, Director de los Museos Nacionales es el encargado de redactar



una lista de estas obras. Con la ocupación de los Países Bajos Goering se hizo con centenares de obras, la mayoría perteneciente a un judío holandés Jacques Goudstikker que era marchante. Maestros flamencos, holandeses y franceses del los siglos XVII y XVIII pasaron a

formar parte de la colección de Goering.

Tras la ocupación alemana de Francia y la firma del armisticio del 22 de junio de 1940, el III Reich creó un estado mayor especial para los territorios ocupados (ERR). Este órgano se encargaba de expropiar los

bienes culturales de los países ocupados. Durante este periodo, Goering logro hacerse con colecciones privadas de judíos, masones, o políticos que se oponían al régimen. Goering fue nombrado Reichsmarschall en julio de 1940 y por ello pudo, con la ayuda del marchante de arte Bruno Lohse, que le organizaba exposiciones privadas, contar con una inmensa colección de casi seiscientos cuadros, entre ellos, muchos de pintores franceses del los siglos XVIII al XX.

La colección perdió su objetivo principal, el de recuperar las obras alemanas para ensalzar la pureza y la grandeza de arte alemán para convertirse en un expolio de arte europeo y demostrar el poder del III Reich.

Cuando la guerra estaba llegando a su fin, Goering quiso salvar su colección de arte y utilizando trenes privados la traslado hasta la frontera con Austria. Los aliados interceptaron los trenes y la enviaron a Munich. Goering fue capturado y juzgado en Nuremberg en 1946 siendo condenado a la horca por crímenes contra la humanidad. Se suicidó un día antes de ser ajusticiado. ■

